

Relatoteca

Fecha: 21/07/2007

Fuente: www.lordepsylon.net

En el amore

¡Hey chico!-le dije, ¿quieres ganarte 10 euros?, entrega esta carta a aquella chica!, clavó su mirada en la mía y dijo:¿la morena?, es muy guapa!.

Llevaba 20 minutos ahí mirando, misterioso, serio de carácter como siempre, detrás de mis gafas de sol, sujetando una rosa y una carta, tras un viaje duro. Era jueves, y llevaba esperando esa fecha varios años. Me cuidé de tener vacaciones esos días con antelación, ese viaje, era algo más que una visita, era una promesa. Una de esas que te haces cuando sabes que lo que estás perdiendo, es lo más hermoso que conoces de éste mundo.

Hoy es el día de su graduación. Tantos años a su lado, compartiendo vuestras vidas, y para ella, uno de los días más importantes de su vida. Tu idea, estar ahí, y poder verla, la suya, ¿quién sabe?, quizás su nueva vida, "quizás".

Tantas horas delante del Pc programando, haciendo tantas cosas importantes, que dejas de pensar, que lo importante está justamente sentada en el sofá de tu casa. Una mujer maravillosa, una isla de deseo, desde hace años, tu niña. Y de la noche a la mañana, te encuentras sólo, más si cabe si tu mente no positiviza usando la razón. Época de vendas en la cara.

Al alba estás en pie, con algo de resaca, hoy es un día importante. Ducha fría, té caliente, ropa abrigada, el norte siempre es gélido. El negro predomina el vestuario, hay cosas que nunca cambian..."cómo pasa con algunas personas"...

Un viaje largo y cansado, ¿tu equipaje?. Un portátil, una rosa y una carta. Aterrizas en tu destino. Llueve, y se extiende una ligera niebla sobre la zona. El otoño sigue cumpliendo sus ciclos en determinadas zonas. Cierras los ojos y respiras nostalgia con fuerza. ¡mmmmhhh!, condición de humedad que forjó tu cuerpo.

Miras el reloj, faltan 20 minutos. Te deslizas mágicamente fuera del aeropuerto, esas zapatillas que encargaste a los yankees son geniales. ¡Taxi! a la Universidad!- le dije a aquél renovado taxista, anteriormente ex-policia. Salté del coche,¡espere aquí amigo!- le dije con

un guiño. Un edificio precioso, tu cabeza hace un gesto al verlo.

Todo el mundo está dentro, y no se oye nada. Haber hecho aquellas "visitas" a los servers de la Universidad, te habían aportado datos del evento, pero faltaba uno muy importante, conocer la sala.

Llegar tarde estaba dentro del plan, no precisa coincidir con familiares, amig@s y novi@s. Pero también existía un límite y estaba empezando a rebosar. ¡Paciencia y perseverancia!-gritas para escuchar el eco de aquella maravillosa sala de pinturas renacentistas, al instante, escuchas aplausos. Fluyes sobre el suelo y encuentras una alfombra roja gigante, unas puertas de madera con un bisel paranoico. Ella está justamente detrás de ellas.

Las abres con fuerza, casi como aquél valiente caballero de la "trilogía". Todo el mundo mira hacia los recién graduados. Muchos padres sostienen una cámara con una sonrisa imparcial. ¡Misión cumplida!-pensarán los pobres. Las madres comparten el efecto lsedeico del momento. Flases, compañeros de profesión disfrazados con hábitos juglares y dando discursos, y una hermosa promoción más de nuevos soñadores. Un día extraño visto en tus ojos.

Buscas un lateral en la sala, a nadie le importa siquiera que lleves gafas puestas y acabes de colarte bastante tarde, pero el momento parecía de un relato de amor. Localizas a su familia, tan humilde y maravillosa como la conociste, una pena aquél final infeliz. Para ellos alguien especial, para ti, una segunda familia. Estaban sonrientes, su niña iba a hablar.

Se puso en pie detrás del atril, llevaba un traje precioso. De esos que solía enseñarte en vuestra casa mientras hacía "el tonto", bailaba para tí, cantaba una "cursi" canción de amor o imitaba a algún famoso mal llamado friky. ¡Está hecha una mujer!-piensas. Sus ojos brillaban, seguro que está muy nerviosa, la conoces más que nadie. ¿sabes qué piensa?-claro!, su conciencia le está diciendo a su sistema nervioso para que deje de temblar esa nota que habrá escrito varias semanas antes, "carpe diem". Y comienza a narrar un discurso maravilloso.

Hueles la rosa con fuerza mientras la escuchas, tu postura inclinada sobre la pared te permite mirar sin ser visto, la altura también influye dicen. Termina el discurso y alza su mirada, todo el mundo aplaude con fuerza. El ruido se hace silencio y ella te mira fijamente. Una compañera se acerca a sacarla de su hipnotismo, la abraza y la lleva con el resto. Vuelve a alzar la mirada sin ver nada.

El chico corrió hacia ella. Es hora de irse. Mientras bajas las escaleras, piensas que las "cosas importantes" de ésta noche a miles de kms de aquí, merecen puntualidad. En fin un

día duro.

Aquella rosa blanca significaba algo más que una planta para los dos, aquella canción escrita con letra gótica en la carta, era la llave-clave de nuestra imaginación. Y a la de su nuevo novio. ¿Mala suerte?

-hack & love-

lord epsylon